

El mandamiento más importante: Amar a Dios sobre todo



Temas Clave

- Jesús es el Señor y Sus hijos deben imitar Su vida y caminar en obediencia a Él.
- Jesús ama y atesora a Dios sobre todo.
- Jesús nos manda amar a Dios sobre todo.
- La obediencia a Jesús es una evidencia de nuestro amor por Él.
- Los mandamientos de Dios deben ser nuestro deber y nuestro deleite.
- La felicidad verdadera y duradera se encuentra solo en Dios.

Textos Bíblicos

1 Juan 2:3

Romanos 6:22

1 Juan 5:3

Marcos 12:28-30

Filipenses 3:7-9a

Versículo a Memorizar

Marcos 12:30—Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente, y con toda tu fuerza.

Hogar y Corazón

Tómalo en serio

Explique a su hijo cuán importante es Jesús en su vida. Luego pregúntele: ¿Qué significa Jesús para ti? ¿Es difícil de explicar? ¿Por qué? ¿Es porque Él es más precioso y especial que lo que tus palabras pueden describir, o es porque sientes que realmente no lo conoces? Lean Filipenses 3:7-9. ¿Son estos versículos verdaderos en tu vida?

Ayude a su hijo a hacer una lista de cosas y personas que son importantes para él y para su familia. Luego, pregúntele: ¿Por cuánto tiempo pueden satisfacerte esas cosas? ¿Qué pasa cuando termina la película? ¿Qué pasa cuando tu amigo se muda o te peleas con él? ¿Qué pasa cuando te lastimas y ya no puedes practicar tu deporte favorito? Ahora, ayúdele a su hijo a hacer una lista de algunos de los atributos de Dios. ¿Cómo es Dios comparado con otras cosas u otras personas? ¿Por qué es tan difícil amar y atesorar a Dios sobre todo? ¿Por qué esas otras cosas aún atraen tu corazón? ¿Por qué somos constantemente atraídos a amar otras cosas más que a Dios?

Lean y analicen Marcos 12:30. ¿Por qué este mandamiento no solo debe ser nuestro mayor deber (algo que debemos hacer) sino también nuestro mayor deleite (algo que, al hacerlo, nos da gran placer)? Pregunte a su hijo: ¿Puedes pensar en algo que tus padres te mandan hacer y que a ti te gusta hacer también? ¿Cómo te sientes en cuanto a ese tipo de mandato? ¿Se siente como algo gravoso? ¿Por qué no? ¿Por qué Dios nos manda a amarlo por sobre todo? ¿Sabe Dios lo que verdaderamente nos hará felices para siempre? Lean el Salmo 16:11.

Oremos juntos

Leamos Ezequiel 36:26-27. ¿Ha hecho Dios eso en tu corazón? Si lo ha hecho, ¡aláballo y dale gracias por ese maravilloso regalo! Pídele que te dé más y más amor por Él para que puedas estar cada vez más satisfecho en Él. Si sientes poco o ningún amor por Dios, ¿qué otras cosas están atrayendo tu corazón? Confiélas a Dios y pídele que quite tu corazón de piedra y te dé un corazón de carne.